

REFLEXIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS SOBRE LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES. UN DEBATE NECESARIO EN COLOMBIA *

*Theoretical and methodology reflexions about social
representation theory. A necessary debate in Colombia*

Rodolfo Torregrosa Jiménez**
Corporación Universitaria Republicana

RESUMEN

El sistema teórico de Representaciones Sociales (RS) elaborado por Serge Moscovici tiene cincuenta años. En la actualidad diversas actividades cercanas a este campo parecen florecer más que nunca. En todo el mundo se realizan investigaciones acerca de las RS. Hay en Europa un doctorado sobre RS; existe una asociación y una red que se ocupan de las RS y se está editando una revista dedicada al tema, otra electrónica y cada dos años desde 1994 se realiza un Congreso sobre el tema. Al mismo tiempo la teoría tiene sus críticos, algunos de los cuales afirman que es demasiado débil. Sin embargo, hay otros dispuestos a adoptarla y aplicarla al análisis del discurso o al constructivismo y al construccionismo social.

Palabras clave: Representaciones Sociales, teoría.

ABSTRACT

The theoretical framework of Social Representations (SR) prepared by Serge Moscovici has fifty years. At present various activities near this area seem to flourish more than ever. Worldwide research is conducted on the SR. There is in Europe a doctorate on SR, there is an association and a network dealing with the SR and editing a magazine devoted to the subject, other electronics and every other year since 1994, Congress takes on the subject. While the

Fecha de recepción: 3 de abril de 2012. Fecha de aceptación: 12 de junio de 2012.

* Artículo resultado de la tesis de Maestría «La participación ciudadana en los planes de desarrollo locales: Estudio de caso de la localidad cuarta San Cristóbal» presentada para optar por el título de Magíster en Ciencia Política en la Universidad de Los Andes.

** Magíster en Ciencia Política y Doctor en Sociología Jurídica. Investigador Media Jornada de la Corporación Republicana, adscrito al Grupo de Investigación en Derecho Público.

theory has its critics, some of whom say it is too weak. However, there are others willing to adopt and apply discourse analysis or constructivism and social constructionism.

Key words: Social representations, theory.

INTRODUCCIÓN

La teoría de las Representaciones Sociales (RS) fue propuesta por Serge Moscovici (1961) en su estudio «Princeps: La psychanalyse, son image et son public», en el cual se crea el fundamento para un campo de investigación que tiene que ver con la construcción social de la realidad. Esta construcción se arraiga en las actividades cotidianas que son compartidas, inteligibles, descriptibles y analizables.

Según Moscovici, las RS no son sólo productos mentales sino que son construcciones simbólicas que se crean y recrean en el curso de las interacciones sociales; no tienen un carácter estático ni determinan inexorablemente las representaciones individuales. Son definidas como maneras específicas de entender y comunicar la realidad e influyen a la vez que son determinadas por las personas a través de sus interacciones (1961).

Moscovici (1981: 42), las describe como un «conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana, en el curso de las comunicaciones interindividuales. Equivalen, en nuestra sociedad, a los mitos y sistemas de creencias de las sociedades tradicionales, puede, incluso, afirmarse que son la versión contemporánea del sentido común». Estas formas de pensar y crear la realidad social están constituidas por elementos de carácter simbólico ya que no son sólo formas de adquirir y reproducir el conocimiento, sino que tienen la capacidad de dotar de sentido a la realidad social.

En este contexto, el presente artículo describe y analiza el enfoque teórico metodológico de las RS, desde el punto de vista del mismo Moscovici y desde la perspectiva de los investigadores que lo han trabajado, procurando hacer referencia a la teoría así como de su metodología.

La metodología de recolección de las representaciones sociales es un aspecto clave para determinar el valor de los estudios sobre representación. Es posible hacer estudios sobre opinión, actitudes o creencias, entre otros, pero éstos no constituyen estudios de representación social, aunque dichos tópicos sean constitutivos de las RS.

No es discutible que la elección de la metodología (tanto de recolección como de análisis) está (o debería estar) en estrecha vinculación con los supuestos epistemológicos y ontológicos de la investigación —y del investigador o investigadora—. De ahí que la primera cuestión a resolver para estudiar la representación social de un objeto sea tener claridad sobre estos supuestos, recordando, no obstante, que la opción por la teoría de las RS ya contiene una posición epistemológica.

Se consultaron principalmente fuentes bibliográficas para estructurar de manera temática este planteamiento, mediante la síntesis más o menos literal de diverso textos.

Basado en la tesis de Maestría del autor presentada en la Universidad de Los Andes para optar por el título de Magíster en Ciencia Política, este documento puede considerarse como una introducción al pensamiento de Serge Moscovici para aquellos interesados en la investigación en RS.

De este modo, la teoría de las RS es una valiosa herramienta dentro y fuera del ámbito de la psicología social porque ofrece un marco explicativo acerca de los comportamientos de las personas estudiadas que no se circunscribe a las circunstancias particulares de la interacción, sino que trasciende al marco cultural y a las estructuras sociales más amplias. Cuando las personas hacen referencia a los objetos sociales, los clasifican, los explican y, además, los evalúan, es porque tienen una representación social de ese objeto. Esto significa, como bien lo señala Jodelet (1984), que representar es hacer un equivalente, pero no en el sentido de una equivalencia fotográfica sino que, un objeto se representa cuando está mediado por una figura. Y es solo en esta condición que emerge la representación y el contenido correspondiente.

DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Las RS son una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de conocimiento del entramado social. También, son la actividad mental desplegada por individuos y grupos a fin de fijar su posición en relación con situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que les conciernen (cf. Moscovici, 1979; Jodelet, 1986).

En la actualidad como consecuencia de la expansión de las nuevas tecnologías de reproducción simbólica y de los cambios en el orden sociopolítico hemos presenciado transformaciones permanentes que han afectado no sólo el ordenamiento cultural y político de los países sino también los imaginarios sociales por medio de los cuales las sociedades se representan a sí

mismas. Los cambios producen alteraciones en el mundo objetivo pero también modifican las ideas que nos hacemos de él. En términos precisos, el propósito de la investigación es indagar sobre las RS de los conceptos de equidad, justicia comunitaria y convivencia de los usuarios de la conciliación en equidad de la Localidad Cuarta San Cristóbal. La tesis de trabajo de la presente investigación es que los usuarios de la conciliación en equidad tienen una concepción de estos conceptos diferente a las de los usuarios de la justicia formal.

Por ello la problemática en la que se inscribió esta investigación tiene que ver con la construcción de las RS de los usuarios de la conciliación en equidad de la Localidad Cuarta en Bogotá.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

La metodología de recolección de las RS es un aspecto clave para determinar el valor de los estudios sobre representación. Es posible hacer estudios sobre opinión, actitudes o creencias, entre otros, pero éstos no constituyen estudios de representación social, aunque dichos tópicos sean constitutivos de las RS.

No es discutible que la elección de la metodología (tanto de recolección como de análisis) está (o debería estar) en estrecha vinculación con los supuestos epistemológicos y ontológicos de la investigación —y del investigador o investigadora—. De ahí que la primera cuestión a resolver para estudiar la representación social de un objeto sea tener claridad sobre estos supuestos, recordando, no obstante, que la opción por la teoría de las representaciones sociales ya contiene una posición epistemológica.

La metodología escogida se enmarcó dentro del enfoque procesual, puesto que este enfoque descansa en postulados cualitativos y privilegia el análisis de lo social, de la cultura y de las interacciones sociales.

ENFOQUE PROCESUAL Y ENFOQUE ESTRUCTURAL

Las RS constituyen al mismo tiempo un enfoque y una teoría. En cuanto a enfoque, hay diferentes formas de abordar los contenidos teóricos. Cada forma establece un estilo de trabajo estrechamente vinculada con los objetivos del investigador y con el objeto de su investigación. Como consecuencia de esto, se ha tenido un desarrollo de la teoría tan amplio y largo como las RS. (Farr, 1993).

En esa amplitud, se identifican de acuerdo con Pereira de Sá (1998) tres líneas de investigación de las representaciones sociales que se han ido perfilando de manera cada vez más clara a través del tiempo:

- **Escuela clásica:** se le conoce como el enfoque procesual, es desarrollada por Denise Jodelet en estrecha cercanía con la propuesta de Serge Moscovici. El énfasis está más en el aspecto constituyente que en el aspecto constituido de las representaciones, como lo señala Jodelet, *las representaciones sociales son abordadas a la vez como el producto y el proceso de una actividad de apropiación de la realidad exterior al pensamiento y de elaboración psicológica y social de esa realidad. Es decir que nos interesamos en una modalidad de pensamiento, bajo su aspecto constituyente –los procesos– y constituido –los productos o contenidos* (1984: 37).
- **Escuela de Aix-en-Provence:** esta escuela es desarrollada desde 1976 por Jean Claude Abric y está centrada en los procesos cognitivos. Se le conoce como el enfoque estructural de las representaciones sociales. Esta designación identifica claramente el objetivo y el objeto de estudio. *Se estudia la estructura de las representaciones sociales (objeto) a propósito de cualquier objeto de representación, con la finalidad de desarrollar la teoría del núcleo central de la Representación (objetivo)* Banchs (2000: 23).
- **Escuela de Ginebra:** el máximo exponente es Wilhem Doise. Es conocida como la escuela sociológica pues se centra en las condiciones de producción y circulación de las representaciones sociales.

Las dos primeras escuelas o líneas de investigación evidencian los dos enfoques en que han sido abordadas las RS: el procesual y el estructural. Para la comprensión de estos dos enfoques es preciso recordar que las representaciones sociales son pensamiento constituyente y a la vez pensamiento constituido. Aunque ambos enfoques significan una manera diferente de apropiarse de la teoría, esta separación tiene una connotación heurística y de ninguna manera debe conducir a una falsa dicotomía entre ellos. Sin embargo, se puede afirmar que el aspecto constituyente del pensamiento son los procesos y el constituido son los productos o contenidos.

El enfoque que se centra en el primer aspecto es el procesual y el estructural se centra en el segundo aspecto. El enfoque procesual descansa en postulados cualitativos y privilegia el análisis de lo social, de la cultura y de las interacciones sociales, en general. El estructural, privilegia el funcionamiento cognitivo y el del aparato psíquico y para ello recurre a los postulados que se derivan del método experimental así como a sofisticados análisis multivariados.

La discusión en torno a estos dos pensamientos es análoga a la discusión acerca de la investigación cualitativa y la cuantitativa (Spink, 1999), pues no

se trata de definir qué métodos tienen más posibilidades de traducir las cosas como de hecho «son», pues desde la metodología cualitativa como de la cuantitativa se producen versiones sobre el mundo que no son «puras». Es decir, ninguna de las dos escapa al carácter «construido» de los conocimientos y en ninguna se está en condiciones de asegurar que el conocimiento producido es, esencialmente, producto de un contacto «exitoso» con la «realidad» (Araya, 2001).

La afiliación a un método no garantiza per se la superación de los sesgos investigativos o la incorporación del punto de vista de los y las actores sociales. Las posibles distorsiones investigativas de las que constantemente son acusados los métodos cuantitativos (manipulación de la realidad, por ejemplo) podrían estar presentes también en la investigación cualitativa.

De igual manera, no se puede generalizar que todos los trabajos de RS autodefinidos como procesuales (de tendencia cualitativa) integran los contenidos sociales de la teoría ni todos los trabajos estructurales (de tendencia cuantitativa) ignoran lo social (Banchs, 2000).

INFLUENCIAS TEÓRICAS E HISTÓRICAS

De acuerdo con la «representación histórica» que Moscovici (1998) construye para esclarecer las influencias que lo llevaron a desarrollar la teoría de las representaciones sociales, se identifican cuatro fuentes principales: Durkheim y su concepto de representaciones colectivas; Lucien Lévy-Bruhl y sus planteamientos sobre el pensamiento primitivo; Jean Piaget y su teoría sobre la construcción del mundo en el niño y Freud con su análisis de la sexualidad infantil.

Durkheim estableció diferencias entre las representaciones individuales y las representaciones colectivas, explicando que lo colectivo no podría ser reducido a lo individual. De este modo, el concepto de «representaciones colectivas», que para él son como los conceptos, categorías abstractas que son producidas colectivamente y que forman el bagaje cultural de una sociedad. A partir de ellas se construyen las representaciones individuales y que no son otra cosa que la forma o expresión individualizada y adaptada de estas representaciones colectivas a las características de cada individuo. Pero la noción de Durkheim, guarda importantes diferencias conceptuales a las RS (Moscovici, 1989).

La primera diferencia es que, según Durkheim, las representaciones colectivas son concebidas como formas de conciencias que la sociedad impone a los individuos. Las RS, por el contrario, son generadas por los sujetos sociales. Esta

diferencia es fundamental, puesto que nada más erróneo que confundir lo colectivo con lo social. Lo colectivo hace referencia a lo que es compartido por una serie de individuos, sea social o no. Lo social hace referencia al carácter significativo y funcional de que disponen ciertos elementos.

La segunda diferencia es que el concepto de representación de Durkheim implica una reproducción de la idea central. Mientras que en la teoría de las representaciones sociales, es concebida como una producción y una elaboración de carácter social sin que sea impuesta externamente a las conciencias individuales como proponía Durkheim.

Son estas razones las que diferencian ambas nociones, aunque la similitud terminológica haya ocasionado que se piense que una es correlato histórico de la otra.

Ciertos investigadores han señalado que Moscovici solamente cambió el nombre de representaciones colectivas a sociales, a lo que dicho autor ha respondido explicando que *el término colectivo ha tomado recientemente un significado bastante específico: el de una fuerza gregaria que se impone al individuo* (Banchs, 1991: 46), lo que significa que dicho término tiene un poder coercitivo sobre los miembros de una sociedad, al punto de tener un carácter supraindividual.

De otro lado, los estudios sobre los mitos o formas de pensamiento de las sociedades primitivas, provenientes de la sociología y la antropología, descubrirían un tejido de supersticiones y absurdos que eran atribuidos a las limitaciones de las personas y a su incapacidad de razonar como las personas de sociedades «no primitivas». Lévy-Bruhl revierte esta posición al considerar que no son los actos y pensamiento atomizados los que deben retener nuestra atención, sino el conjunto de creencias y de ideas que tienen una coherencia propia (cfr. Moscovici, 1989). De esta forma, Lévy-Bruhl, abandona la oposición entre lo individual y lo colectivo e insiste sobre la oposición de mecanismos psicológicos y lógicos en dos tipos de sociedades, la primitiva y la civilizada. Según sus proposiciones teóricas, la primera se orienta hacia lo sobrenatural, la segunda se funda sobre siglos de ejercicios rigurosos de la inteligencia y la reflexión. Esta distinción permitió a otros teóricos, entre ellos Moscovici, focalizar la atención sobre las estructuras intelectuales y afectivas de las representaciones.

Con las representaciones colectivas, Durkheim revela el elemento simbólico de la vida social. Con Lévy-Bruhl se entra en una segunda fase del estudio de la representación. El acento se desplaza del adjetivo al sustantivo. *En una palabra, la dinámica de la representación cuenta más que su carácter colectivo* (Moscovici, 1989: 65).

Piaget también fue influenciado por Lévy-Bruhl. De la misma manera que éste no consideraba inferior el pensamiento primitivo, aquél postulaba que el pensamiento del niño era esencialmente diferente al de los adultos, pero no inferior. Su aporte, según Moscovici (1989), es que su análisis establece la especificidad de las representaciones en términos psíquicos.

La importancia del lenguaje en los procesos de construcción de la inteligencia son los aportes que en particular rescata Moscovici de la teoría de Piaget. No obstante, Piaget estudió la construcción de la representación desde su desarrollo individual-social y no desde su desarrollo social-grupal. Por esta razón, según Moscovici, sus aportes son insuficientes como criterios para analizar las situaciones sociales globales.

La teoría de las RS no se ocupa del inconsciente, no es esta su preocupación. Sin embargo, el análisis de Freud del ser humano como ser social fue lo que ejerció gran influencia en las reflexiones de Moscovici. Dicha influencia se evidencia en los comentarios del psicoanálisis como objeto de conocimiento y como teoría generadora de explicaciones diversas sobre el sujeto y su mundo social.

Cuando Moscovici decide integrar su concepto representación a lo social, es decir, cuando integra la representación como una representación social está remitiendo a un elemento básico de su teoría: toda representación social contribuye al proceso de formación de las conductas y de orientación de las comunicaciones sociales, elemento que, sin lugar a dudas, retomó de los aportes de Freud.

Tuvieron que pasar varias décadas para que Moscovici (1961) retomara estos planteamientos y desarrollara una teoría de las representaciones sociales, con su tesis doctoral, *La psychanalyse, son image et son public*; obra en donde se encuentran los fundamentos de la teoría de las representaciones sociales.

Desde entonces, se ha pasado de la elaboración del concepto a un desarrollo de la teoría que ha permeado las ciencias sociales porque constituye una nueva unidad de enfoque que unifica e integra lo individual y lo colectivo, lo simbólico y lo social; el pensamiento y la acción. La teoría de las RS es una valiosa herramienta dentro y fuera del ámbito de la psicología social porque ofrece un marco explicativo acerca de los comportamientos de las personas estudiadas que no se circunscribe a las circunstancias particulares de la interacción, sino que trasciende al marco cultural y a las estructuras sociales más amplias como, por ejemplo, las estructuras de poder y de subordinación. La mayor parte de las investigaciones sobre representación social son producciones europeas. En

América Latina son México, Brasil y Venezuela los países con mayor producción en este campo. Cuando las personas hacen referencia a los objetos sociales, los clasifican, los explican y, además, los evalúan, es porque tienen una representación social de ese objeto. Esto significa, como bien lo señala Jodelet (1984), que representar es hacer un equivalente, pero no en el sentido de una equivalencia fotográfica sino que, un objeto se representa cuando está mediado por una figura. Y es solo en esta condición que emerge la representación y el contenido correspondiente.

Las personas conocen la realidad que les circunda mediante explicaciones que extraen de los procesos de comunicación y del pensamiento social. Las representaciones sociales sintetizan dichas explicaciones y en consecuencia, hacen referencia a un tipo específico de conocimiento que juega un papel crucial sobre cómo la gente piensa y organiza su vida cotidiana: el conocimiento del sentido común. El conocimiento del sentido común es conocimiento social porque está socialmente elaborado. Incluye contenidos cognitivos, afectivos y simbólicos que tienen una función no solo en ciertas orientaciones de las conductas de las personas en su vida cotidiana, sino también en las formas de organización y comunicación que poseen tanto en sus relaciones interindividuales como entre los grupos sociales en que se desarrollan.

El abordaje de las RS posibilita, por tanto, entender la dinámica de las interacciones sociales y aclarar los determinantes de las prácticas sociales, pues la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente (Abric, 1994).

Moscovici estudió cómo las personas construyen y son construidas por la realidad social y a partir de sus elaboraciones propuso una teoría cuyo objeto de estudio es el conocimiento del sentido común enfocado desde una doble vía: desde su producción en el plano social e intelectual y como forma de construcción social de la realidad (Banchs, 1988).

En este sentido la noción de realidad social y su proceso de construcción es un elemento clave para la comprensión de esta teoría.

En Berger y Luckman (1966), se propone una tesis breve pero de gran alcance: «la realidad se construye socialmente y la sociología del conocimiento debe analizar los procesos para los cuales esto se produce» (...)

Para ellos, la relatividad contextual del conocimiento es una característica fundamental de la generación social de la realidad y por ello los procesos fundamentales que analizan en su construcción hacen referencia a las formas en que el conocimiento se objetiva, institucionaliza y legitima socialmente de manera que permite la dialéctica individuo/sociedad.

Es evidente que inicialmente Moscovici (1961) no podía conocer el trabajo de Berger y Luckman, pero sí es cierto que entre la primera edición de su obra inicial sobre representaciones sociales en 1961 y la segunda edición en 1976 de la misma obra, hay notables diferencias. De hecho, la edición de 1976 no sólo está impregnada de las ideas de estos autores, sino que aparecen referenciados en varias ocasiones.

Así, en el prólogo de la segunda edición, Moscovici establece como objetivo de su trabajo *redefinir los problemas y los conceptos de la psicología social a partir de este fenómeno, insistiendo en su función simbólica y su poder para construir lo real* (Moscovici, 1976 y 1979).

En cualquier caso, lo que el trabajo de Berger y Luckman aporta a la generación de una teoría de las representaciones sociales son tres elementos fundamentales:

- El carácter generativo y constructivo que tiene el conocimiento en la vida cotidiana. Es decir, que nuestro conocimiento, más que ser productor de algo preexistente, es producido de forma inmanente en la relación con los objetos sociales que conocemos.
- Que la naturaleza de esa generación y construcción es social, esto es, que pasa por la comunicación y la interacción entre individuos, grupos e instituciones.
- La importancia del lenguaje y la comunicación como mecanismos en los que se transmite y crea realidad, por una parte, y como marco en que la realidad adquiere sentido, por otra.

Estos tres elementos constituyen un sedimento fundamental para la teoría de las RS, puesto que se trata de reivindicar un tipo de aproximación al conocimiento de sentido común que considere seriamente su carácter productor, más que reproductor, la naturaleza social más que individual de esa producción y su función significativa.

Para Moscovici, la representación social es un producto de nuestra era moderna. Su surgimiento se debe por el desarrollo de la ciencia y por los procesos de difusión de que es objeto. De esto se deriva la estructuración de un nuevo sentido común que obtiene sus fuentes más directas del saber científico, y cuya naturaleza no puede entenderse como simple vulgarización y la distorsión de los contenidos científicos, sino como procesos de reelaboración de las mismas (Moscovici, 1984b).

Moscovici señala como constituyentes principales del pensamiento social lo imaginario, lo simbólico, lo ilusorio; estos elementos conforman nuestra realidad

social, *no sólo nuestras imágenes del mundo social son un reflejo de los eventos en el mundo social, sino que los propios eventos del mundo social pueden ser reflejos y productos de nuestra imagen del mundo social* (Snyder y Swann, 1978 en Moscovici 1984: 21). Es decir, el estudio de las representaciones sociales se propone por un lado, lo que piensa la gente y cómo llega a pensar así, y por otro lado, la manera en que los individuos conjuntamente construyen su realidad y, al hacerlo, se construyen a sí mismos. El lenguaje juega un papel de fundamental importancia en la transmisión, comunicación y permanente reconstrucción de símbolos y significados.

EL CONCEPTO

Son múltiples los conceptos que tratan de definir las RS. Ello ocurre porque las representaciones sociales son fáciles de captar, pero su definición conceptual no comporta la misma facilidad debido a la complejidad de los fenómenos de los que da cuenta. Por lo anterior se despliegan a continuación diversas propuestas que pretenden evidenciar y, a la vez, aclarar la complejidad del concepto.

Según Moscovici (1979), las RS no son sólo productos mentales sino que son construcciones simbólicas que se crean y recrean en el curso de las interacciones sociales; no tienen un carácter estático ni determinan inexorablemente las representaciones individuales.

Así, Moscovici (1979) define las RS como:

(...) una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos (...) La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (Moscovici, 1979,17-18).

Jodelet (1984) indica que el campo de representación designa al saber de sentido común, cuyos contenidos hacen manifiesta la operación de ciertos procesos generativos y funcionales con carácter social. Por lo tanto, se hace alusión a una forma de pensamiento social.

(Las representaciones sociales son) (...) la manera en que nosotros sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. En pocas palabras el conocimiento «espontáneo», ingenuo (...) que habitualmente se

*denomina conocimiento de sentido común o bien pensamiento natural por oposición al pensamiento científico. Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, ese conocimiento es en muchos aspectos un **conocimiento socialmente elaborado y compartido**. Bajo sus múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida o que surgen en él, actuar sobre y con otras personas, situarnos respecto a ellas, responder a las preguntas que nos plantea el mundo, saber lo que significan los descubrimientos de la ciencia y el devenir histórico para la conducta de nuestra vida, etc. [el resaltado en el original] (Jodelet, 1984, 473).*

María Auxiliadora Banchs las define como:

La forma de conocimiento del sentido común propio a las sociedades modernas bombardeadas constantemente de información a través de los medios de comunicación de masas (...) en sus contenidos encontramos sin dificultad la expresión de valores, actitudes, creencias y opiniones, cuya sustancia es regulada por las normas sociales de cada colectividad. Al abordarlas tal cual ellas se manifiestan en el discurso espontáneo, nos resultan de gran utilidad para comprender los significados, los símbolos y formas de interpretación que los seres humanos utilizan en el manejo de los objetos que pueblan su realidad inmediata (Banchs, 1986, 39).

Ivana Marková retoma en su definición la interdependencia entre lo individual y lo social:

*La teoría de las representaciones sociales es fundamentalmente una teoría del conocimiento ingenuo. Busca describir cómo los individuos y los grupos construyen un mundo estable y predecible partiendo de una serie de fenómenos diversos y estudia cómo a partir de ahí los sujetos «van más allá» de la información dada y qué lógica utilizan en tales tareas (...) Son parte de un entorno social simbólico en el que viven las personas. Al mismo tiempo ese entorno se re-construye a través de las actividades de los individuos, sobre todo por medio del lenguaje (...) Estos dos componentes de las representaciones sociales, lo social y lo individual, son mutuamente interdependientes. Además estos dos elementos son rasgos fundamentales de todos los fenómenos socioculturales institucionalizados, como por ejemplo los idiomas, los paradigmas científicos o las tradiciones. Si no fuese por las actividades llevadas a cabo por los individuos, el entorno social simbólico no pertenecería a nadie y por consiguiente no existiría **como** tal [el resaltado es del original] (Marková, 1996, 163).*

Posteriormente, Moscovici (1981:18) las describe como un conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana, en el curso de las comunicaciones interindividuales. Equivalen, en nuestra sociedad, a los mitos y sistemas de

creencias de las sociedades tradicionales, puede, incluso, afirmarse que son la versión contemporánea del sentido común. Estas formas de pensar y crear la realidad social están constituidas por elementos de carácter simbólico ya que no son sólo formas de adquirir y reproducir el conocimiento, sino que tienen la capacidad de dotar de sentido a la realidad social. Su finalidad es la de transformar lo desconocido en algo familiar.

Es decir, una definición del término representación social nos dice que ella es una forma de conocimiento corriente, llamado de sentido común, y caracterizada por las propiedades siguientes: a) Es socialmente elaborada y compartida; b) Tiene un fin práctico de organización del mundo (material, social, ideal) y de orientación de las conductas y de la comunicación; c) Participa en el establecimiento de una visión de la realidad común a un grupo social o cultural determinado (Jodelet, 1991, 668).

La teoría de las RS pretende estudiar el pensamiento social enfatizando la naturaleza social del pensamiento y la importancia del pensamiento en la vida social. Para Moscovici (citado textualmente por Duveen, 2001: 12):

Una representación social tradicionalmente es comprendida como un sistema de valores, ideas y prácticas con una doble función: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse ellos mismo y manejar su mundo material y social; y segundo, permitir que tenga lugar la comunicación entre los miembros de una comunidad, proveyéndoles un código par nombrar y clasificar los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal.

De acuerdo con Moscovici, las representaciones cumplen dos roles principales:

- a. *Hacer convencionales los objetos, personas y eventos que encontramos. Les otorgan una forma definitiva, los localizan en una categoría y gradualmente los establecen como modelo de cierto tipo distinto y compartido por grupos de personas (1984^a: 22).*
- b. *Prescribir, en el sentido de que se nos impone con una fuerza irresistible. Esta fuerza es una combinación de una estructura que se nos presenta antes de que empecemos a pensar y sobre una tradición que nos marca qué debemos pensar (1984^a: 23).*

De este modo, las representaciones son sociales por su carácter compartido, su génesis en la interacción y sus funciones. Según Jodelet (1984: 474) lo social interviene de diversas maneras: por el contexto concreto en el cual están situados personas y grupos, por la comunicación que se establece entre ellos, por los cuadros de aprehensión que les proporciona su bagaje cultural; por los códigos, valores e ideologías legados a las posiciones o pertenencias sociales específicas.

Así, del hecho de representar se desprenden cinco características:

1. La representación se produce siempre en relación con un objeto: es un acto de pensamiento por medio del cual se vincula con un objeto, es el representante mental del objeto, acontecimiento, persona, idea, emparentándose, por esta razón, con el símbolo.
2. Tiene un carácter de imagen y la propiedad de intercambiar lo sensible y la idea, la percepción y el concepto. A través del proceso de representación lo abstracto se concretiza transformándose en una imagen estructurada, la idea se materializa y cosifica. Aquí se emplea el término de imagen en el sentido de figura o conjunto figurativo, conjunto de rasgos de carácter concreto.
3. Tiene un carácter constructivo: no es una simple reproducción, sino que el acto de representar implica siempre una parte de construcción y reconstrucción: cada uno de los elementos adquiere existencia real; de elementos del pensamiento se transforman en elementos de la naturaleza, que además, se consideran referentes del concepto. Son, por lo tanto, un factor constitutivo de la realidad social.
4. Tiene un carácter autónomo y creativo, ya que emplea elementos descriptivos y simbólicos proporcionados por la comunidad que se imponen al sujeto. Las representaciones se integran y superponen unas a otras, organizando su mapa cognitivo; en este sentido son parte del universo individual, pero son autónomas a la conciencia del individuo porque operan en situación de intercambio e interacción y no aisladamente.
5. Implican, siempre, algo social: las imágenes o representaciones que el sujeto tiene del mundo social no son imágenes individuales, sino compartidas por los integrantes de un grupo. Las categorías que se emplean son categorías del lenguaje, tomadas de un fondo cultural común. Lo social se introduce a través de la comunicación entre los actores sociales, a través del marco de referencia determinado culturalmente, a través de los códigos, valores e ideologías de las posiciones sociales específicas, expresando la pertenencia social del sujeto. (Jodelet, 1986).

Para explicar los procesos que intervienen en la construcción de una representación social, Moscovici (1961, 1984a; véase también Jodelet, 1984; Wagner y Elejabarrieta, 1994) señaló la existencia de dos mecanismos, la objetivación y el anclaje, los cuales explican cómo lo social transforma un conocimiento en representación y como esta representación transforma lo social.

De esta manera, se llega a definir la representación social como *un conjunto de conceptos, afirmaciones y explicaciones que se originan en la vida cotidiana en el curso de las comunicaciones interindividuales (...) que están ligadas con una forma*

especial de adquirir y comunicar conocimiento, una forma que crea realidades y sentido común (Moscovici, citado por Fernández, 1994: 89). Por lo tanto, representar un objeto es darle categoría a un signo; es hacerlo significante.

Así mismo, según Guimelli (1995), la noción de RS refleja, de un lado, el producto de una actividad mental específica y, del otro, los procesos característicos de esa actividad mental. Así, la actividad mental que está al origen de la representación social permite a un conjunto social apropiarse la realidad, a partir de un trabajo de construcción y reconstrucción destinado a volverla significativa, pero siempre en sintonía con el sistema de juicios y evaluaciones que le es propio, dependiente de la historia del grupo y del contexto social e ideológico al cual ese grupo se vincula. Por lo tanto, en una sociedad un mismo objeto social puede ser caracterizado por significaciones sensiblemente diferentes o profundamente divergentes, según el grupo que está al origen de la construcción social.

Sin embargo, las RS también se caracterizan de manera más genérica como entidades operativas para el entendimiento, la comunicación y la actuación cotidiana. Esto es, como conjuntos más o menos estructurados de nociones, creencias, imágenes, metáforas y actitudes con que los actores definen las situaciones y llevan a cabo sus planes de acción (Jodelet, 1984).

La representación está constituida por un conjunto de informaciones, creencias, opiniones y actitudes conscientes o no conscientes a propósito de un objeto o fenómeno determinado. Así pues, la representación es un reflejo no del objeto en sí mismo, sino de relaciones complejas, reales e imaginarias, objetivas y simbólicas que el sujeto establece con el objeto (Abric, 1987 y 1997).

Por otro lado, el conjunto de informaciones, actitudes, opiniones y creencias que constituyen la representación están organizadas y cada elemento no toma significación sino en función de su lugar en dicha organización y de otros elementos con los que se relaciona. En la representación hay elementos centrales, los cuales juegan un rol privilegiado, puesto que es en relación a ellos que se definen el peso y el valor de los otros elementos vinculados al objeto o fenómeno representado (Abric, 1987).

Ahora bien, la apropiación que un individuo hace de la realidad es también dependiente de su historia y el contexto social e ideológico que lo rodea (cfr. Abric, 1997). De hecho, la representación se sitúa en el punto donde se intersectan lo individual y lo social. Lo social interviene de varias maneras: a través del contexto concreto en que se sitúan los individuos y los grupos; a través de la comunicación que se establece entre ellos; a través de los marcos de aprehensión que proporciona un bagaje cultural; a través de los códigos, valores e ideología

relacionados con las posiciones y pertenencias sociales específicas (cfr. Jodelet, 1993). Por ello, los contenidos y los procesos de constitución de las representaciones han de situarse en las condiciones y los contextos en los que surgen.

Del mismo modo, Robert Farr (1983), en su definición de representación social señala que, desde una perspectiva esquemática aparece la representación social cuando los individuos debaten temas de interés mutuo o cuando existe el eco de los acontecimientos seleccionados como significados o dignos de interés por quien tiene el control de los medios de comunicación.

Agrega además, que las RS tienen una doble función «hacer que lo extraño resulte familiar y lo invisible perceptible», ya que lo insólito y lo desconocido son semejantes cuando no se tiene una categoría para clasificarlos. Parafraseando a Moscovici, Farr define las representaciones sociales así:

Sistemas cognoscitivos de una lógica y un lenguaje propios. No representan simplemente opiniones acerca de «imágenes» o de «actitudes» hacia «teorías o ramas del conocimiento» con derecho propio para el descubrimiento y la organización de la realidad. Sistemas de valores, ideas y prácticas con una función doble: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo; segundo, posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal (Farr, 1983: 655).

Mato (2001) define las RS de manera operativa como *formulaciones sintéticas de sentido, descriptibles y diferenciales, producidas por actores sociales como formas de interpretación y simbolización de aspectos claves de la experiencia social*. Así, para este autor, las RS *organizan* la percepción de la experiencia.

Del mismo modo, afirma que estas RS orientan y otorgan sentido a las prácticas sociales que estos actores desarrollan en relación con ellos y son modificadas a través de tales prácticas (Mato, 2001).

Estas simbolizaciones suponen formas de percepción e interpretación de aspectos de la experiencia que producen los actores sociales (individuales y colectivos) en su participación en la vida social (Mato, 2001: 42).

En síntesis, para Banchs (1994: 89) *Al estudiar las representaciones sociales nos proponemos conocer por un lado lo que piensa la gente y cómo llega a pensar así, y por otro lado, la manera en que los individuos conjuntamente construyen su realidad y, al hacerlo, se construyen así mismo. El lenguaje juega un papel de fundamental importancia en la transmisión, comunicación y permanente reconstrucción de*

símbolos y significados. A pesar de que el micro espacio de interacción es el lugar de producción de representaciones, la teoría enfatiza el carácter social de las mismas: no solo están atravesadas por una memoria social que se trasmite de una a otra generación, sino que las representaciones sociales se producen sobre la base de intercambios verbales y no verbales, de interacciones entre acciones, comportamientos y comunicaciones en el espacio público de vida de individuos con una pertenencia social específica, es decir individuos insertos en una parcela del mundo desde la cual definen y tratan de entender su realidad.

CRÍTICAS AL CONCEPTO

De otro lado, entre los cuestionamientos hechos al concepto de representación están los de los defensores del construccionismo social (Potter y Edwards, 1999; Ibáñez, 1992), quienes dicen que las representaciones no representan nada en estricto sentido. Una representación es una representación de otra representación sin posibilidad de llegar a la cosa en sí misma o a la interpretación última. Cuando se usa la palabra representación –señala Ibáñez– se pone énfasis en la reproducción, aún si se trata de reproducciones «acción» más que de una construcción. El resultado es una tendencia a objetivar la representación en sí misma.

Así mismo, Parker (1989) critica que en esta teoría la representación pretende representar la realidad y no un conjunto de conocimientos que la sociedad configura. Para sustentar su crítica, cita la siguiente afirmación de Moscovici: *no hay nada en la representación que no esté en la realidad, excepto la representación misma* (citado por Parker, 1989: 103).

No obstante como sustentan los defensores de la teoría de las RS (véase Raty y Snellman, 1992; Banchs, 1994; De Rosa, 2001), en partes sustanciales de su obra Moscovici ha ido en sentido contrario a lo que señalan sus críticos.

En la elaboración del concepto de representación se destaca que su naturaleza social se desprende de un doble factor, a saber, por ser elaboradas por un grupo y por ser compartidas por el mismo. Así mismo se señala que las representaciones sociales son reelaboraciones o construcciones activas en los procesos de comunicación e interacción cotidianas.

Sin embargo, las revisiones críticas de la teoría han puesto en duda qué es lo social de la representación y su carácter de construcción activa. Ibáñez (1988), por ejemplo, juzga desafortunada la sustitución del término colectivo por el de social, porque contribuyó a la pérdida de los vínculos entre representación y procesos sociales (grupos sociales de larga duración, estructuras sociales,

estructuras de poder, producciones ideológicas, etc.). Para este autor, lo social en la teoría de las RS se reduce a la suma de producciones individuales.

Las representaciones implican significados compartidos y son expresiones de consensos grupales, pero no siempre sucede así ni en el mismo grado (Rose *et al.*, 1995). En sus formulaciones, Moscovici (1988) y Doise (1991) reconocen formas diferenciadas dentro de una misma representación.

No obstante, los estudios empíricos (sobre todo los de carácter cuantitativo) reifican el concepto del consenso y tienden a desconocer la coexistencia de temas opuestos, así como las consecuencias que esto tiene para el funcionamiento de las representaciones en la vida social (Rose *et al.*, 1995). Muchos de estos estudios operan metodológicamente con un concepto estático de representación social y tienden a presuponer la existencia de consensos más que a su extracción del análisis empírico (cfr. Potter y Wetherell, 1987).

Moscovici (1988: 23) aclara que el consenso que caracteriza a las representaciones sociales es dinámico, no significa uniformidad ni excluye la diversidad: *La representación asume una configuración donde conceptos e imágenes pueden coexistir sin ninguna pretensión de uniformidad, donde la incertidumbre como los malentendidos son tolerados, para que la discusión pueda seguir y los pensamientos circular.*

Por su parte, Doise también intenta evitar una definición de representación como consenso y aceptando la posibilidad de variaciones individuales. En este sentido, afirma más que opiniones consensuales, las representaciones sociales son: *principios organizadores de posiciones que se adoptan respecto a referencias comunes, y a menudo permiten una gran variación entre los individuos* (1991: 198).

De esta manera, el concepto de RS es multifacético. Por una parte se concibe como un proceso de comunicación y discurso, en el cual los significados y objetos sociales son generados y elaborados. Por otra parte, las RS son vistas como atributos individuales de conocimientos y símbolos que son compartidos entre personas de un grupo o sociedad. Estas dos formas de conceptualizar las representaciones derivan en diversas interpretaciones, las cuales no siempre son compatibles (Wagner, 1995).

CONCLUSIONES

Tal y como se explicó en la fundamentación teórica, el estudio de la construcción social implica ejecutar un análisis sistémico de estos procesos atravesados por las acciones sociales concretas que comprende lo económico, lo político y lo estrictamente social o cultural, visto así como fenómenos sociales complejos.

De este modo, las RS de los usuarios de la Conciliación en equidad de la Localidad Cuarta en torno al concepto de justicia, igualdad y equidad fueron procesadas a partir de categorías generales o ámbitos de interpretación. Estas fueron: socio-cultural, desde donde refieren de sus modos de vida en función de los conceptos precitados; económico, a partir del cual reflexionan sobre los costos del acceso a la conciliación en equidad en comparación con los de la justicia formal y desde el cual aparecen marcas de ideología; político, desde el cual reclaman credibilidad ante la justicia formal del reconocimiento de los acuerdos firmados dentro de la conciliación en equidad.

REFERENCIAS

ABRIC, J. C. *Coopération, compétition et représentations sociales*. Cousset. Editions Del Val, 1987.

_____. Central system, peripheral system. Roles and dynamics of social representations, en: *Papers on social representations*, vol. 2, 1993, disponible en: <http://www.swp.uni.linz.ac.at/content/psr/psrindex.htm>

_____. Specific processes of social representations. En: *Papers on social representations*, vol. 5(1), 1996, disponible en: <http://www.swp.uni.linz.ac.at/content/psr/psrindex.htm>

_____. Les représentations sociales: aspects théoriques, en Jean Claude Abric (dir) (1997) *Pratiques sociales et représentations. Psychologie sociale*. París. Presses Universitaires de France. 1997; pp. 11-36.

BANCHS, Maria. *Changements des Représentations Sociales des Etudiants Vénézuéliens en France*. Tesis de doctorado en tercer ciclo. Paris, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, 1979.

_____. Cambios en la identidad psicosocial de estudiantes venezolanos en Francia. En: *revista de Psicología*, VII, 415-438. Escuela de Psicología de la Universidad Católica de Venezuela. Caracas, 1980.

_____. Estudiantes venezolanos en Francia. Un caso de adaptación marginal. En: *revista de Psicología*, VIII, 1, 49-61. Escuela de Psicología de la Universidad Católica de Venezuela. Caracas, 1981.

_____. Las Representaciones Sociales. Un enfoque europeo para el estudio de las cogniciones sociales, en *Boletín de Avespo*, volumen V. Madrid, 1982.

- _____. Efectos del contacto con la cultura francesa sobre la representación social del venezolano. En: *Revista Interamericana de Psicología*, 1982b;16(2):111-120.
- _____. Concepto de Representaciones Sociales Un análisis comparativo. En: *revista Costarricense de Psicología*, 5, 8 y 9. 27-40. san José de Costa Rica, 1986.
- _____. Representaciones Sociales. Pertenencia de su estudio y posibilidades de aplicación. Boletín de Avepso, volumen XIV. Madrid, 1991.
- _____. Desconstruyendo una desconstrucción: lectura de Ian Parker (1989), a la luz de los criterios de Parker y Schotter (1992), En: *Papers on Social Representations*, Vol. 3, 52-54-74. Ponencia presentada en el XXIV Congreso Interamericano de Psicología. Santiago de Chile, julio de 1993.
- _____. Aproximaciones Procesuales y Estructurales al estudio de las Representaciones Sociales. En *Papers on Social Representations*, 2000;9:3.1-3.15.
- CASADO, E. y CALONGE, S. (Eds.). Representaciones sociales y educación. Caracas: Cuadernos de Posgrado n° 25, CEP - FHE. Universidad Central de Venezuela, 2000.
- DE ROSA, Ana María. The boomerang effect of the radicalism of discourse analysis no communication without representations, representations without communication. Theory and method in Societal Psychology. Pecs, Hungary. En: <http://www.europhd.psi.uniroma1.it7pdf/derosa2001.pdf>.
- DOISE, Wilhem. Las representaciones sociales: presentación de un campo de investigación. En: *Anthopos* 27. Barcelona, 1991.
- _____. Logiques sociales dans le raisonnement. Paris: Delachaux et Niestlé, 1993.
- _____. L'ancrage dans les études sur les représentations sociales. Bulletin de psychologie 1992;405:189-195.
- DUVEEN, Gerard. Unanalysed residues: representations and behaviours. A comment on W. Wagner. En: *Papers on social representations*, vol. 3, 1994, disponible en: <http://www.swp.uni.linz.ac.at/content/psr/psrindex.htm>.
- _____. Introduction: The power of ideas. En: *Moscovici, Serge. Socials Representations. Explorations in Social Psychology*. Nueva York. New York University Press, 2001.
- FARR, Robert M. Las representaciones sociales. En: *Serge Moscovici (Ed.). Psicología social II*, Barcelona, Paidós, 1988.

- _____. The theory of Social Representations Whence an Whiter? En: *Papers on Social Representations*, 1993;2(3):130-138.
- FENALCO. Conciliar un verbo de moda. Estudios gremiales Bogotá. No. 2, 1999.
- GRIZE, J.B., VERGES, P. y SILEM, A. Salariés face aux nouvelles technologies: vers une approche sociologique des représentations sociales. Editions du Centre National de la Recherche Scientifique (Francia), 1987.
- GRIZE, J.B. Logique naturelle et représentations sociales. En: *Jodelet, D.* (Ed.), *Les représentations sociales*. Paris: PUF, 1989.
- GUIMELLI, C.H. L'étude des représentations sociales. *Psychologie Française*, 1995;40(4):367-374.
- HERZLICH, Claudine. «La Representación social: sentido del concepto». En: *Serge Moscovici* (Comp.). *Introducción a la Psicología social*. Barcelona. Planeta, 1979.
- HÈTIER, L. y PARGAS, L. Representaciones sociales. *Revista Venezolana de Sociología y Antropología*. ULA. Mérida, 1991.
- _____. Representaciones sociales. Complejidad y diversidad de los valores de lo social. *Revista Venezolana de Sociología y Antropología*. ULA. Mérida, 1997.
- IBÁÑEZ, T. Representaciones sociales. Teoría y método. En: *Ibáñez (Coord.)*. *Ideologías de la vida cotidiana*. Barcelona: Sendai, 1988.
- _____. Some critical comments about the theory of Social Representation. Discussion of Raty & Snellman. En: *Papers on social representations*, vol. 1(1), 1994, disponible en: <http://www.swp.uni.linz.ac.at/content/psr/psrindex.htm>, 1988.
- _____. La psicología social como dispositivo desconstruccionista. En: *Ibáñez, T.* (Ed.). *El conocimiento de la realidad social*. Barcelona: Sendai, 1989; pp. 109-133.
- JAHODA, G. Critical notes and relections on social representations. *European Journal of Social Psychology* 1988;18:195-209.
- JODELET, D. (1984). *La Representación Social: fenómeno, concepto y teoría*. En: *Introduccion a la Psychologia*. Barcelona. Paidós, 1984.
- _____. Représentation Sociale. En *Grand Dictionnaire de la Psychologie*. Paris: Larousse, 1991, pp. 168-672.

MATO, D. Prácticas transnacionales, Representaciones sociales y orientaciones de la acción en la (re) organización de las sociedades civiles en América Latina. En: D. Mato, X. Agudo e I. Gracia (coordinadores). *América Latina en tiempos de globalización II*. UNESCO- CIPOST, UCO. Caracas, 2001; pp. 73-91.

MOSCOVICI, Serge. *La psychanalyse, son image et son public*. Paris: PUF, 1961.

_____. *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemal. Buenos Aires, 1979.

_____. On social representation. En J.P. Forgas (Comp). *Social Cognition. Perspectives in every life*. Academic Press. Londres, 1981.

_____. The phenomenon of social representation. En: Gerard Duveen, (Ed.). *Explorations in social psychology*. Nueva York. New York University Press, 1984.

_____. De la creencia al sentido común. En: *Psicología social*. Barcelona. Paidós, 1984b.

_____. Introducción: el campo de la psicología Social. En Moscovici, S. (Ed.) *Psicología Social I: Influencias y Cambio de Actitudes. Individuos y Grupos*. Barcelona: Paidós, 1985.

_____. (Ed.). *Psicología social II*. Barcelona: Paidós, 1986.

_____. Notes towards a description of Social Representation. En: *European Journal of Social Psychology*. 1988; vol. 18.

PARGAS, L. Representaciones sociales de la pobreza desde los pobres de la ciudad. *Revista Venezolana de Sociología y Antropología, Fermentum*. Año 11. No. 29. ULA. Mérida, 2000.

PARKER, Ian. *The crisis in modern social psychology*. Londres. Routledge, 1981.

POTTER, J. y LITTON, I. Some problems underlying the theory of social representations. *British Journal of Social Psychology*. 1985;24:81-90. Londres.

POTTER, J. y M. WETHERELI. *Discourse and Social Psychology*. Londres. Sage Publications, 1987.

_____. y D. EDWARDS. Social representation and discursive psychology. From cognition to action. En: *Culture & Psychology*. Londres. Sage Publications, 1999;5(4).

- RATY, H. y SNELLMAN, L. Making the unfamiliar familiar. Some notes on the criticism of the theory of social representation. En: *Papers on social representations*, vol. 1(1), 1992, disponible en: <http://www.swp.uni.linz.ac.at/content/psr/psrindex.htm>.
- ROSE, D. *et al.* Questioning consensus in Social Psychology. En: *Papers on social representations*, vol. 4, 1995, disponible en: <http://www.swp.uni.linz.ac.at/content/psr/psrindex.htm>.
- ROUQUETTE, M.L. Représentations et pratiques sociales: une analyse théorique. En Garnier C. y Rouquette M.L. (Ed.) *Représentations sociales et éducation*. Montréal: Éditions nouvelles, 2000 ;133-142.
- _____ y GUIMELLI C. Sur la cognition sociale, l'histoire et le temps. En Guimelle, C. (Ed.), *Structures et transformations des représentations sociales*. Delachaux et Niestlé, 1994;255-266.
- UPRIMMY, Rodrigo. Justicia y resolución de conflictos: la alternativa comunitaria. Pensamiento Jurídico. Universidad Nacional. Bogotá, 1994.
- VALENCIA, José y Fran ELEJABARRIETA. Rationality and Social Psychology: some notes on the relationship between rational choice theory and social representation theory. En: *Papers on social representations*, 1994; vol. 3, disponible en: <http://www.swp.uni.linz.ac.at/content/psr/psrindex.htm>.
- WAGNER, Wolfgang, Gerard DUVEEN *et al.* Theory and Method on Social Representation. En: *Asian Journal of Social Psychology*. 1993;2(1).
- WAGNER, W. Can representations explain social behaviour? A discussion of Social representation as rational system. En: *Papers on social representations*, vol. 2(3), 1993, disponible en: <http://www.swp.uni.linz.ac.at/content/psr/psrindex.htm>.
- WAGNER, Wolfgang y ELEJABARRIETA, Fran. Representaciones Sociales. En José F. Morales (Ed). *Sicología Social*. Madrid: Mc Graw-Hill, 1994.
- WAGNER, W. Speaking is acting representation. En: *Papers on social representations*, vol. 3(2), 1994, disponible en: <http://www.swp.uni.linz.ac.at/content/psr/psrindex.htm>.
- _____. Description, explanation and method in social representation research. En: *Papers on social representations*, 1995; vol. 4, disponible en: <http://www.swp.uni.linz.ac.at/content/psr/psrindex.htm>.

